

LA PLURIACTIVIDAD COMO ESTRATEGIA DE PRODUCCIÓN LOCAL CAMPESINA

Vol.



Coordinadoras

María Isabel Mora Ledesma • Ivonne Vizcarra Bordi



**LAS SOCIEDADES RURALES ENTRE
COYUNTURAS Y DESIGUALDADES:
MÚLTIPLES REALIDADES Y FUTUROS**

Coordinadores Generales

*Arturo Lomelí González • Itzel Hernández Lara
Jessica M. Tolentino Martínez • Janett Vallejo Román*

La pluriactividad como estrategia de producción local campesina

VOL.
III



María Isabel **MORA LEDESMA**

Ivonne **VIZCARRA BORDI**

Coordinadoras



LAS SOCIEDADES RURALES ENTRE COYUNTURAS Y DESIGUALDADES:
MÚLTIPLES REALIDADES Y FUTUROS

Arturo **Lomelí González**

Itzel **Hernández Lara**

Jessica M. **Tolentino Martínez**

Janett **Vallejo Román**

Coordinadores de la colección

Vol. III LA PLURIACTIVIDAD COMO ESTRATEGIA DE PRODUCCIÓN LOCAL CAMPESINA

María Isabel **Mora Ledesma**

Ivonne **Vizcarra Bordi**

Coordinadoras

La edición electrónica de un ejemplar (10Mb) fue preparada por la Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C.

Se utilizó en su composición la familia de fuentes Times New Roman y Calisto MT.

Su diseño y formación fue realizado por Editorial Cienpozueltos, S.A. de C.V.

Primera edición electrónica en formato PDF: Julio 2023.

D.R. © 2023, Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C.

Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 2° piso, ala “E”, cubículo 04.

Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades,
Ciudad Universitaria, Ciudad de México.

ISBN de la colección: 978-607-9293-56-7

ISBN del Vol. III: 978-607-9293-59-8

Este volumen contó con el patrocinio de El Colegio de San Luis A.C. y el Instituto Estudios Indígenas de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Imagen de portada: *La tejedora*, autor: Israel Arzaluz Sánchez.

Imagen de contraportada: *Vaca*, autora: Marie Sol Payrot Friocourt.

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación académica, de acuerdo con las normas establecidas por el Consejo Editorial de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C. Los derechos exclusivos de la edición quedan reservados para todos los países de habla hispana. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito de los legítimos titulares de los derechos.

Hecho en México.

Índice

A manera de Presentación	8
<i>Arturo Lomelí González</i>	
Homenaje a la Dra. Sara Lara Flores. <i>In memoriam</i>	15
<i>Hubert Carton De Grammont</i>	
Introducción	18
<i>María Isabel Mora Ledesma</i>	
<i>Ivonne Vizcarra Bordi</i>	

PARTE I

Estrategias y producciones locales campesinas

Diversidad social y productiva en la agricultura y sociedades rurales guanajuatenses: retos, permanencias y cambios	25
<i>María del Carmen Cebada Contreras</i>	
Estrategias adaptativas en hogares rurales de la región Ixtlahuaca-Atlacomulco: pluriactividad, movilidad laboral y reproducción familiar	48
<i>Estela Martínez Borrego</i>	
<i>Itzel Hernández Lara</i>	

Estrategias adaptativas en hogares rurales de la región Ixtlahuaca-Atlacomulco: pluriactividad, movilidad laboral y reproducción familiar¹

ESTELA MARTÍNEZ BORREGO²

ITZEL HERNÁNDEZ LARA³

Resumen

A partir de la noción de *estrategias adaptativas*, entendidas como una alternativa de reproducción económica y social para los hogares rurales en un contexto de precarización de la vida en el campo, en este trabajo se presenta un análisis de la pluriactividad y la movilidad laboral en hogares de comunidades rurales de la región noroeste del Estado de México. A partir de una indagatoria de corte cuantitativo a través de la aplicación de un cuestionario a 279 hogares en comunidades rurales de cuatro municipios de dicha región entre 2017 y 2018, el presente trabajo presenta un análisis de la pluriactividad de los hogares no sólo a partir de la consideración de las actividades reportadas en los hogares, sino también la presencia de las actividades agrícolas, así como los procesos de movilidad laboral. Los datos recabados confirman una mayor diversidad en las actividades ocupacionales, así como una interesante permanencia de

¹ La presente propuesta deriva del proyecto PAPIIT IN301417 “Globalización y procesos de reorganización productiva, social y poblacional en la región Central de México”, a cargo de la Dra. Alma Estela Martínez Borrego.

² Doctora en Ciencias Sociales. Investigadora titular C, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Correo electrónico: mborrego@unam.mx

³ Doctora en Ciencia Social. Profesora-investigadora, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UAEMéx. Correo electrónico: itzelina_hl@yahoo.com.mx

las actividades agrícolas en los hogares de la región. Asimismo, la inserción laboral de los distintos miembros de los hogares en actividades del sector terciario y secundario incluye interesantes procesos de movilidad laboral hacia diversos destinos dentro y fuera de la región de estudio. La pluriactividad y los procesos de movilidad laboral, asociados a procesos de precarización, tienen una presencia importante en los hogares rurales de la región, por lo que se han vuelto estrategias adaptativas prácticamente permanentes, sin las cuales sería difícil garantizar la reproducción de estos hogares.

Introducción

La incorporación de México en el proceso de globalización ha traído importantes consecuencias para las áreas rurales del país, pues la política gubernamental orientada a la llamada “modernización del campo” y formalizada en 1994 con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), no sólo ha acelerado el proceso de reconversión agrícola neoliberal, también ha provocado un notable estancamiento en la producción y rentabilidad de granos básicos (Martínez, Lorenzen y Salas, 2015; Martínez, 2008). La liberalización económica dio lugar a dos modelos de producción agrícola claramente diferenciados y desiguales: por un lado, una agricultura agroexportadora y competitiva e integrada a los mercados; y por otro, una agricultura campesina y familiar, predominante en las regiones rurales del país y que afronta políticas de austeridad y con tendencia a la baja en la rentabilidad de los productos tradicionales asociados al sistema milpa (Bonnal et al., 2003; Vargas, 2009).

Esto ha traído como consecuencia el deterioro de la capacidad de producción y consumo de bienes y servicios de la mayoría de los productores agrícolas y de los pobladores rurales en general (Martínez, Lorenzen y Salas, 2015). De tal forma, la mayoría de medianos productores y prácticamente la totalidad de los pequeños, no logran asegurar la reproducción de sus unidades domésticas, lo que provoca un notable deterioro de las condiciones de vida en sus hogares.

Ante esta situación, los integrantes de los hogares campesinos se ven obligados a implementar *estrategias adaptativas* (Fernández y Guzmán, 2000) para hacerse de los recursos necesarios para garantizar la reproducción de sus hogares, que no generan procesos de acumulación. Entre las alternativas económicas a las que se recurre están la pluriactividad, la diversificación ocupacional, la movilidad laboral, y la reconversión productiva (o reconversión de cultivos), como acciones implementadas para garantizar la reproducción de las unidades domésticas.

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis de corte cuantitativo y descriptivo sobre la presencia de la pluriactividad y la movilidad laboral en comunidades rurales de la región Ixtlahuaca-Atlacomulco del Estado de México, como estrategias adaptativas que tienen una gran importancia para la reproducción de las familias rurales de la región bajo estudio. Tal como sucede en otras regiones de nuestro país, los hogares rurales de dicha región enfrentan la crisis en la agricultura tradicional, asociado a un acelerado proceso de fragmentación de las parcelas y el cambio de modelo productivo tradicional a uno intensivo que pretende aumentar la producción y los rendimientos. Esto último ha provocado un aumento considerable en el uso de insumos químicos, biológicos y mecánicos: fertilizantes, herbicidas, plaguicidas, tractores, trilladoras, etc. Si bien esto permite tener un mayor rendimiento, esto no se ha traducido en un beneficio directo para los productores debido al aumento contante en los precios de los insumos, la mayoría de ellos importados (Martínez, Hernández y Vallejo, 2020).

La región Ixtlahuaca-Atlacomulco también se distingue por un proceso de urbanización difusa a partir la industrialización y terciarización de la economía, que ha tenido cambios en el uso de suelo y la transformación de los mercados de trabajo de la región (Ibíd.). Cabe señalar que a partir del Plan de Desarrollo Urbano 1999-2005 se dividió al Estado de México en cinco regiones: la zona conurbada oriente, la zona conurbada poniente, el corredor industrial norte del Estado de México, municipios con vocación turística y los municipios poco industrializados. El corredor industrial norte está integrado por el Valle de Toluca, la región (plan) de Atlacomulco y Jilotepec y se orienta a la industria de exportación y a los servicios comerciales (Vallejo, 2012:167).

La presencia de la industria en la región es notable, y ha contado con un importante impulso estatal. En 1982 fue creado el Fideicomiso para el Establecimiento de Parques Industriales (Fideipar), que ha desarrollado 12 parques industriales, cuatro de los cuales se encuentran en la región estudiada: 1. Santa Bárbara (ocho empresas de las ramas petroquímica, transformadora, automotriz, mantenimiento y de servicios), 2. Atlacomulco (142 empresas entre industriales y de servicios, destacando textiles, confección, servicios químicos, metalmecánica, autopartes y plásticos, dando empleo a alrededor de tres mil personas), localizados en dicho municipio, 3. Hermandad del Estado de México (nueve empresas dedicadas a la confección, alimentos, inyección de plásticos y tecnología) y 4. Santa Margarita (cinco empresas farmacéuticas, de tecnología de la información, de la construcción y manufactureras), estos últimos ubicados en Ixtlahuaca. Con excepción de la ciudad industrial IUSA-Pastejé, en Jocotitlán, desarrollada en los años sesenta, los demás se establecieron a partir de 1990

(Martínez, Hernández y Vallejo, 2020). Desde luego, este proceso ha incidido de manera significativa en la reconversión económica de los pobladores rurales de la región, lo que se asocia igualmente con procesos de movilidad laboral.

Ante la crisis agrícola, la presencia de industrias y la terciarización de la economía, los hogares rurales de la región Ixtlahuaca-Atzacmulco también han implementado diversas estrategias adaptativas. A través de sus redes y recursos, los hogares campesinos recurren a actividades agrícolas y/o no agrícolas fuera de su parcela, ya sea como empleados o como trabajadores por cuenta propia para obtener recursos económicos que garanticen la reproducción económica y social del hogar. Como se tratará de exponer, la pluriactividad y la movilidad son estrategias que van entrelazadas en la región bajo estudio, pues ante la falta de ingresos y opciones laborales en las comunidades rurales, los integrantes de los hogares tienen que “salir a trabajar”, desarrollando diversas actividades laborales.

La información que sustenta el presente análisis forma parte de un proyecto más amplio, enfocado a estudiar las transformaciones socioeconómicas y espaciales asociadas al proceso de globalización en los espacios rurales, que se manifiestan en una reorganización productiva, que se vincula con importantes cambios en la actividad agrícola, a una mayor diversificación de actividades productivas y a una creciente importancia de actividades remuneradas no agrícolas. En el marco de dicho proyecto se aplicó un cuestionario de carácter indagatorio, aleatorio y no representativo, como primer acercamiento a la realidad del trabajo y la movilidad laboral de las comunidades rurales de la región.

Entre 2017 y 2018 se aplicaron 279 cuestionarios en cinco localidades de los municipios de la región Ixtlahuaca-Atzacmulco: San Pedro del Rosal y San Antonio Enchisi en Atzacmulco, Santa María del Llano en Ixtlahuaca, Santiago Casandéjé y La Providencia en Jocotitlán, y El Carmen y San Lucas Ocoatepec en San Felipe del Progreso. A través de dicho cuestionario se indagó sobre la composición de los hogares, las ocupaciones de sus miembros (pluriactividad), la movilidad laboral, presente o pasada, y la dinámica de esas movildades. La información obtenida con el cuestionario fue codificada e incorporada a una base de datos y posteriormente procesada en SPSS, para sistematizar la información y obtener resultados estadísticos descriptivos sobre la pluriactividad y la movilidad laboral.

El análisis cuantitativo que aquí se propone identifica al hogar como unidad de análisis, pues al contar con información de todos sus integrantes, es posible identificar las actividades y procesos de movilidad, no de manera individual, sino

tomando en cuenta a todos sus miembros. De tal forma, fue posible realizar una base de datos de hogares, en la que se registró el total de actividades reportadas, quién las realizaba, la permanencia del trabajo en el campo, la presencia de movilidad laboral y los destinos involucrados. Asimismo, permite identificar algunas pautas respecto a ambos procesos tomando en cuenta la posición de los sujetos en la estructura familiar, así como la confluencia de la pluriactividad y movilidad laboral en un mismo hogar, para dar cuenta de la necesidad continua de establecer estrategias adaptativas.

En este documento hacemos uso de la noción de hogar y unidad doméstica de manera indistinta, dado que el foco está puesto en las actividades de mantenimiento y reproducción de sus integrantes. Las actividades cotidianas definen las unidades domésticas u hogares, en donde se combinan las capacidades y recursos de sus integrantes para llevar a cabo las tareas de producción, reproducción y consumo (Jelin, 1982). Los hogares suelen estar conformados por personas emparentadas por lazos consanguíneos, pero los vínculos familiares trascienden el ámbito doméstico y no necesariamente están encaminados a la reproducción de sus integrantes. En el caso de este análisis, la referencia a la familia es para identificar la posición de los sujetos que participan en las diversas actividades de reproducción del hogar dentro de la estructura familiar (jefe, cónyuge, hijo/a, etc.).

Para realizar el análisis de la pluriactividad y los procesos de movilidad laboral en los hogares rurales de la región bajo análisis, el presente documento se organiza en tres apartados. En la primera parte, se presentan algunos postulados sobre la pluriactividad y se realiza un análisis de la presencia de la pluriactividad en los hogares de las comunidades bajo estudio. Los procesos de pluriactividad no excluyen el trabajo en el campo, por lo que en el segundo apartado se presenta un análisis de la permanencia de actividades agrícolas, así como la participación diferenciada de los integrantes del hogar en dicho proceso.

A partir de la consideración de que existe una estrecha relación entre la pluriactividad y los procesos de movilidad laboral, en el tercer apartado se presenta un análisis de la presencia de la movilidad laboral en los hogares de las localidades bajo estudio. Como se expondrá en dicho apartado, el porcentaje de hogares que cuenta con al menos una experiencia de movilidad laboral es muy alto, lo que se acompaña de una interesante diversidad de destinos laborales. Aunque la presencia de ambos fenómenos pudiera parecer casi obvia, resulta pertinente para destacar la importancia de las estrategias adaptativas para la reproducción de los hogares y su presencia como elementos característicos de los hogares rurales hoy en día.

El documento cierra con algunas consideraciones finales, encaminadas a destacar la presencia e importancia de las estrategias adaptativas en estos hogares, que involucran a distintos integrantes del hogar y cuya presencia, no exenta de precariedad, da cuenta de continua necesidad de dichas estrategias para la subsistencia de estas familias

1. Pluriactividad en hogares rurales

La noción de pluriactividad en el medio rural hace referencia a un proceso socioeconómico que implica la combinación de dos o más actividades laborales, incluida la agricultura, y que pueden ser desarrolladas por uno o más integrantes de la unidad doméstica. En este proceso se pueden observar dos dimensiones: la individual (sujetos pluriactivos) y la “familiar”; esta última cobra relevancia cuando se observa a dos o más sujetos de una unidad doméstica en diversas actividades laborales para lograr la sobrevivencia (Martínez, Hernández y Román, 2020). Aunque la pluriactividad en los hogares rurales no es algo reciente, en la actualidad se ha destacado una mayor diversidad en las actividades ocupacionales, así como un incremento en la participación de los integrantes (sin distinción de sexo) en el mercado de trabajo. La pluriactividad también se asocia con la forma en que se articulan los espacios rurales con las dinámicas de los nuevos usos de suelo, asociados en parte al proceso de urbanización. Este proceso se asocia a diversas opciones ocupacionales a los integrantes de las familias rurales, más accesibles por el incremento de las vías de comunicación y los medios de transporte hacia las ciudades, generando así una creciente diversidad de ocupaciones presentes en los hogares rurales (*Ibid*).

La literatura especializada identifica diversos elementos que se relacionan a las transformaciones en la dinámica demográfica, social y económica de las familias rurales. Se destaca el aumento y la diversidad en los flujos migratorios; la pérdida de rentabilidad de la actividad agropecuaria para los pequeños productores; la persistencia, y en algunos casos el incremento, de los niveles de pobreza en los espacios rurales; la transición de una economía basada en el equilibrio entre lo que se producía y lo que se consumía a una economía en donde el ingreso monetario ha cobrado mayor importancia, debido en gran parte a nuevas pautas de consumo y demandas asociadas a la educación de los hijos (Arias, 2009; Gras, 2004).

A pesar de que se ha reconocido que la obtención de recursos (en especie y monetario) por parte de las familias rurales se ha logrado por la articulación

constante, aunque flexible, diversa y cambiante, de las cuatro actividades principales (agrícola y pecuaria, artesanales, recolección y diversas modalidades de trabajo asalariado), actualmente se observa una ampliación y diversificación de las fuentes de ingreso no agropecuarias y una importancia mayor del ingreso monetario, principalmente por un aumento en el consumo de bienes y servicios que antes estaban ausentes en el ámbito rural (Salas y González, 2017; Martínez y Vallejo, 2019).

Una perspectiva de análisis centrada en el hogar, como la que aquí se propone, identifica a los integrantes de la unidad doméstica que desarrollan diversas actividades laborales, con la intención de caracterizar a los hogares a partir de la presencia (o no) de pluriactividad. Aquí es importante considerar la posición del sujeto pluriactivo en la estructura familiar y el ámbito donde ejerce sus actividades. Además de los ingresos obtenidos por la diversidad de actividades, es posible esperar un impacto diferenciado en la organización y división del trabajo al interior del hogar dependiendo del sujeto pluriactivo: el jefe o jefa de familia, hijos, hijas o algún otro miembro de la unidad doméstica.

En lo que se refiere al ámbito de ocupación vinculados a la pluriactividad, algunas perspectivas consideran que la pluriactividad abarca las actividades ejercidas por los hogares de productores que trascienden lo propiamente predial agropecuario, pero involucran al mismo sector (por ejemplo, la comercialización de la propia producción). En otras vertientes analíticas, la pluriactividad es entendida como la combinación de las actividades agrícolas (en su propio predio) y no agrícolas, aunque esta perspectiva no incluye los casos de productores que además ejercen actividades como asalariados o trabajadores por cuenta propia en la agricultura (Craviotti, 2002: 95). Aunque esta última perspectiva (Schneider, 1999 y 2009) refleja de manera cercana lo que acontece en el campo mexicano, creemos que es necesario considerar también como pluriactivos a los sujetos que realizan actividades agrícolas fuera de su parcela, ya sea por un salario (trabajando como peón) o por reciprocidad, como lo hace un buen número de hogares y familias en la zona de estudio, y por los lazos familiares o de compadrazgo “ayudan” con trabajo, principalmente en tiempo de siembra y cosecha, a otras personas de la comunidad. Sobre la permanencia de la actividad agrícola y la pluriactividad volveremos en el siguiente apartado.

Ahora bien, respecto a la presencia de la pluriactividad en los hogares de las localidades bajo estudio, el cuestionario preguntó por las actividades agrícolas y las actividades remuneradas desarrolladas por los integrantes del hogar. El procesamiento de la información obtenida nos muestra que, de un total de 279

hogares encuestados, 224 cuentan con dos o más actividades remuneradas, lo que equivale al 80%. Tal como se puede apreciar en la Figura 1, en 64.5 % de los hogares se reportan entre dos y tres actividades productivas remuneradas, y en 13.6% se reportan entre 4 y 5 actividades.

Figura 1.

Total de hogares pluriactivos. Región Ixtlahuaca-Atzacmulco, 2017-2018

Total actividades en el hogar	Número de hogares	Porcentaje
No reporta actividades	7	2.5%
1 actividad	48	17.2%
2-3 actividades	180	64.5%
4-5 actividades	38	13.6%
6-8 actividades	6	2.2%
Total hogares	279	100%

Fuente: Elaboración propia con la información recabada en trabajo de campo a través del cuestionario aplicado.

Otra manera de visibilizar la pluriactividad en los hogares se refiere a la cantidad de personas que, dentro del hogar, cuentan con más de una actividad remunerada. Los datos obtenidos en campo muestran que casi el 93% de los hogares reporta entre uno y dos sujetos pluriactivos. Llama la atención que el mayor porcentaje se concentra en la presencia de una sola persona pluriactiva (70.2%), sobre quien recaería el mayor peso de actividades remuneradas (Figura 2). Respecto a la posición de las personas pluriactivas en la estructura familiar, estas se encuentran en las posiciones de jefe varón, hijo varón, jefa y esposa.

Figura 2.

Total de sujetos pluriactivos en el hogar, región Ixtlahuaca-Atlacomulco, 2017-2018

Total sujetos pluriactivos en el hogar	<i>Número de hogares</i>	Porcentaje
1	113	70.2%
2	36	22.4%
3	7	4.3%
4	3	1.9%
5	1	0.6%
6	1	0.6%
Total	161	100%

Fuente: Elaboración propia con la información recabada en trabajo de campo a través del cuestionario aplicado.

Cabe señalar aquí que la consideración de actividades remuneradas no permite considerar el trabajo doméstico y de cuidado, principalmente desarrollado por mujeres y que tiene una importancia vital para la reproducción de los hogares rurales y no rurales. En estos casos, las dobles o triples jornadas son una constante, aunque el trabajo que estas mujeres realizan sigue considerándose una ayuda o como actividades complementarias al ingreso que aportan los jefes de hogar. No es el momento para abordar la dinámica de división sexual del trabajo en los hogares rurales, la pluriactividad de las mujeres rurales en la región y el reconocimiento de sus aportes a la reproducción de sus hogares. Queda esa tarea pendiente, que deberá ser realizada con perspectiva de género.

En lo que se refiere a las actividades desempeñadas, el cuestionario permitió registrar las actividades laborales de los sujetos pluriactivos, que destacan por su diversidad: trabajo de albañilería, empleo doméstico, venta de diversos productos en establecimientos y de manera itinerante, obrero/a, ayudantes en general, chofer, trabajo en carpintería y hojalatería, empleado/a en distintos establecimientos, etc. A partir de la indagatoria en campo y lo reportado en los cuestionarios, es posible señalar que las ocupaciones asociadas a este proceso de pluriactividad son en gran medida de carácter informal y no están exentas de precariedad, ambos elementos asociados a la flexibilidad laboral que caracteriza al trabajo rural.

Respecto a la distribución de estas actividades en los diversos municipios, las localidades de San Felipe del Progreso reportan el mayor porcentaje (36.6%) de personas dedicadas a la construcción como principal ocupación, uno de los trabajos que históricamente han ejercido, sobre todo en la Ciudad de México. En el caso de Atzacmulco, se reporta una importante presencia del comercio como principal ocupación (28.1%), lo cual concuerda con la tradición comercial de la región y los registros de trabajo las ferias regionales en la localidad de San Antonio Enchisi. Otro dato relevante es que en Ixtlahuaca ser obrero/obrero lo reporta 18.5% de la población que cuenta con actividades productivas en dicho municipio. Esto resulta lógico dado que en dicho municipio se ubica uno de los parques industriales más importantes de la región. Aunque se trata de un ejercicio indagatorio, la información obtenida en campo permite confirmar la presencia de la pluriactividad para los hogares rurales de la región, pues la mayoría cuenta con al menos un sujeto pluriactivo, y que sin duda responde a las necesidades de reproducción de los hogares. Como se tratará de exponer a continuación, esta pluriactividad no implica el abandono del trabajo en el campo, sino una interesante permanencia de dicha actividad.

2. Pluriactividad y permanencia de la actividad agrícola

A través de la indagatoria de campo fue posible documentar una interesante permanencia de las actividades agrícolas en los hogares de la región. De acuerdo con la información del cuestionario, el campo es una actividad que tiene presencia en 61% de los hogares, sean pluriactivos o no. Al respecto, resulta interesante señalar que el 55.4% de los hogares reporta actividades agrícolas junto con otra actividad productiva (Figura 3).

Figura 3.

Actividades productivas presentes en los hogares, región Ixtlahuaca-Atlatomulco, 2017-2018

Actividades	Frecuencia	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Hogar que reporta campo y otra actividad asalariada	154	55.4%	55.4%
Hogar que reporta solo trabajo en el campo	17	6.1%	61.5%
Hogar con actividades productivas que excluyen el campo	107	38.5%	100%
Total	278	100%	

Fuente: Elaboración propia con la información recabada en trabajo de campo a través del cuestionario aplicado.

Aunque el campo no aparece como la primera actividad en orden de importancia debido a la falta de rendimientos, se mantiene como una actividad presente en las comunidades, particularmente, en producción de maíz. El sistema agrícola de las comunidades rurales de la región es de tipo campesino y familiar, y cumple tres funciones básicas: 1. La disponibilidad de los granos para la alimentación de la unidad familiar (Salas y González, 2014); 2. El uso de una parte de los granos para alimentar los animales de traspatio (Osorio et al., 2015), lo que implica una estrategia de inversión, pues se puede recurrir al ganado como fuente de alimentación y recurso económico disponible; y 3. La comercialización esporádica de los granos, sobre todo para los productores del sistema maíz-avena-trigo, lo que es una fuente de ingresos agrícolas para las unidades domésticas (Custodio, 2020).

Las familias rurales de la región mantienen la producción de maíz a pesar de su baja rentabilidad, pues se mantiene como una actividad significativa que han preservado a lo largo del tiempo, pues ha mantenido su lugar primordial en el ámbito cultural y culinario de la región. Implica un aporte en especie para la sobrevivencia de las familias, al permitir el consumo de sus productos derivados, particularmente la tortilla para la alimentación de las unidades domésticas.

El cultivo de maíz permite tener un producto de calidad de acuerdo con sus preferencias y su cultura, y por lo que se busca mantener su permanencia y consumo (Martínez, Hernández y Vallejo, 2020; Martínez y Vallejo, 2019).

Ahora bien, aunque este es un ejercicio enfocado al hogar, vale la pena hacer una breve mención a la presencia de las actividades agrícolas a nivel individual. De 590 personas que reportan actividades productivas – personas ocupadas – 264 reportan el campo entre dichas actividades. El cuestionario también permitió identificar el orden de importancia de las diferentes actividades productivas, en donde el campo aparece predominantemente como segunda ocupación, pues fue reportado como segunda actividad por parte de 112 personas, lo que puede ser un indicio del interés por mantener la actividad agrícola.

Los resultados del cuestionario también permiten identificar quién desarrolla actividades agrícolas dentro de la estructura familiar. El campo es una actividad mayormente reportada por los jefes/as, seguido de los hijos/as y las/os cónyuges. En todo caso, se trata de una actividad en la que participan diversos miembros de la unidad doméstica (Figura 4).

Figura 4.

Registro de actividad agrícola y posición en la estructura familiar en la región Ixtlahuaca-Atzacmulco, 2017-2018

Posición	Primera ocupación	Segunda ocupación	Tercera ocupación	Total	Porcentaje
Jefe/jefa	80	68	7	155	58.7%
Cónyuge	19	8	0	27	10.2%
Hijo/hija	35	31	0	66	25.0%
Padre/madre	6	0	0	6	2.3%
Hermano/hermana	0	0	0	0	0.0%
Yerno/nuera	3	3	0	6	2.3%
Otro pariente	2	2	0	4	1.5%
Total	145	112	7	264	100%

Fuente: Elaboración propia con la información recabada en trabajo de campo a través del cuestionario aplicado.

Cabe señalar que, al igual que sucede en diversas regiones del país, el mantenimiento del cultivo de maíz es posible por dos factores: por la participación de distintos miembros de la unidad doméstica y por la transferencia de ingresos provenientes de actividades no agrícolas a la parcela (Díaz, 2008). En la región, no es extraño que los integrantes de la unidad doméstica aporten trabajo o dinero para invertir en alguna etapa de ciclo del maíz, pues para mantener la milpa es necesario recurrir a la pluriactividad y la diversificación ocupacional (Martínez y Vallejo, 2019).

Los bajos precios del maíz y el aumento de los costos en los insumos vuelven insuficiente su cultivo para la reproducción de los hogares, por lo que la alternativa ha sido el ejercicio de múltiples actividades remuneradas. De tal forma, aunque el campo no se reporta como la principal fuente de sustento, se mantiene en combinación “con” o en “complementariedad” con otras actividades, lo que nos permite confirmar, por un lado, su permanencia como ocupación en la región, así como la presencia e importancia de la pluriactividad como estrategia adaptativa en los hogares rurales de las comunidades bajo estudio. Así, ambos elementos, la pluriactividad y la permanencia de la actividad agrícola contribuyen a mantener la producción y reproducción de los hogares rurales de la región (Martínez y Vallejo, 2019).

Cabe señalar que la pluriactividad también pone al descubierto la presencia de un mercado de trabajo precario y flexible, marcada por una falta de oferta laboral en las localidades rurales. De tal forma, la pluriactividad no puede ser separada de la movilidad laboral, dado que es necesario “salir a trabajar” (como lo refieren las personas) para obtener ingresos suficientes. Actividades tales como el comercio en ferias regionales, la albañilería y el empleo doméstico, por ejemplo, implican salir de las comunidades. Los integrantes de los hogares de las localidades rurales de la región suelen salir a buscar trabajo a distintos destinos: municipios del Estado de México, la Ciudad de México y otras entidades de la República Mexicana, e incluso a los Estados Unidos. Esta diversidad de destinos configura un escenario complejo de movilidad laboral regional, ya que involucra diversos mercados laborales, diferentes sujetos que se desplazan, así como las distancias y tiempos involucrados. Debido a esto, en el siguiente apartado se exponen algunos datos relevantes respecto a la presencia de movilidad laboral en los hogares en la región.

3. Procesos de movilidad laboral: diversos sujetos y destinos

En este apartado se considera pertinente hacer uso del concepto de movilidad, que nos permite pensar en una variedad de traslados que incluyen la migración, pero que también engloba diversos traslados. Castillo (2004) señala que el concepto de *movilidad territorial de la población* es distinto al de *migración*, pues no implica necesariamente el cambio de residencia. En ese sentido, el concepto de movilidad permite distinguir poblaciones que experimentan diversos procesos de movilidad en distintas zonas del territorio sin cambiar de residencia. Como veremos a continuación, los integrantes de los hogares realizan diversos desplazamientos para ir a trabajar, por lo que estamos ante procesos de *movilidad laboral*. Estos desplazamientos para la venta de la fuerza de trabajo forman parte de las estrategias de los hogares para su reproducción cotidiana y se define como el desplazamiento de personas dentro de una región o un país, o a otro país, con el propósito de buscar un empleo remunerado, pero siempre manteniendo la referencia a su lugar de residencia habitual (Nájera, 2014).

La noción de movilidad laboral es particularmente útil para el análisis de las movilidades en la región bajo estudio, que se distinguen por su diversidad. Las comunidades, algunas con un número importante de población indígena, han realizado distintos desplazamientos laborales a lo largo del tiempo. Diversos estudios (Arizpe, 1978; Arrecillas, 1991; Pérez, 1991; Chávez, 2004; Millán, 2000; Oehmichen, 2005) ya han dado cuenta de estos movimientos migratorios a lo largo del tiempo, los cuales mantienen una vigencia importante en la actualidad y dan cuenta de una importante tradición migratoria en las comunidades rurales de la región. En la región de estudio, hay una interesante tendencia a trabajar en el empleo industrial y terciario en otros lugares con mercados laborales atractivos (Larralde, 2012), a los cuales se llega a través de la movilidad laboral; esto es, del desplazamiento de la mano de obra fuera de sus localidades de origen. Las movilidades laborales actuales se han complejizado y difieren en sus destinos y tiempos de ausencia, en los mercados laborales involucrados y en sus protagonistas.

La importancia de los procesos de movilidad laboral en las zonas rurales no es menor, pues los ingresos obtenidos a través de dichas movilidades han dejado de ser complementarios y se han vuelto prácticamente indispensables para la reproducción de los hogares. La literatura especializada ha reportado que el gasto de los hogares rurales se solventa a través de una combinación de ingresos regulares e irregulares, trabajos por cuenta propia y asalariados, la mayoría generados fuera de las comunidades (Arias, 2009).

En las comunidades rurales bajo estudio, la presencia de la movilidad laboral de los hogares fue accesible a través de dos vías en el cuestionario aplicado: a través del reporte de las experiencias de movilidad laboral previa de los miembros del hogar, y el registro de la movilidad laboral actual, es decir, al momento del levantamiento del cuestionario. Respecto a la movilidad laboral previa, se registró un total de 223 personas mayores de 12 años que con experiencia de movilidad previa al levantamiento del cuestionario. Cabe señalar que 82% (174 personas) reporta haber salido de su pueblo por motivos económicos: trabajar para construir una casa, obtener dinero para mantener a sus hijos, completar el gasto, mejorar económicamente, etc.

Las personas con experiencia de movilidad laboral previa reportan haberse desempeñado en diversos ámbitos de trabajo, principalmente en la construcción, el comercio, como obreros y en el empleo doméstico. Al respecto, hay una importante división por sexo en las ocupaciones desempeñadas: los mayores porcentajes correspondieron a los varones (66.7%), en su mayoría empleados de la construcción; en cuanto a las mujeres, el empleo doméstico aparece como una actividad ocupacional importante. Como ya fue señalado, la movilidad laboral como estrategia adaptativa tiene una presencia de varias décadas en la región. Las primeras experiencias de movilidad reportadas en trabajo de campo son de la década de 1950 con una presencia constante a lo largo del tiempo, y un importante auge entre 1980 y 2009, teniendo como destinos principales la Ciudad de México, la zona metropolitana del Valle de Toluca, al interior del país y hacia Estados Unidos.

Respecto a las movilidades laborales reportadas al momento del levantamiento, los resultados del cuestionario reportan que 274 personas salen de su comunidad para ir a trabajar. En lo que respecta a las ocupaciones de los sujetos que se desplazan, los datos muestran una importante presencia del sector de la construcción (27.4%), el comercio (13.1%) y el empleo doméstico (9.1%), pero igualmente aparecen una diversidad de ocupaciones: chofer, empleado, carpinteros, artesanos, obreros, etcétera. Al igual que sucede con las personas que tienen experiencia migratoria, la mayoría de los sujetos que se desplazan para ir a trabajar son varones (71.2%).

En relación con la posición en la estructura familiar de las personas que se desplazan, llama la atención que los porcentajes más altos se concentran en la posición de hijo/hija (46.4%) y jefe/jefa (40.5%), seguidos de cónyuges (8.8%). Considerando el sexo y la posición en la estructura familiar, el procesamiento de los datos muestra que la mayoría de los jefes e hijos que se desplazan

son varones; por su parte, las mujeres participan en los flujos de movilidad principalmente en su posición de cónyuges e hijas. De tal forma, la movilidad laboral es una estrategia adaptativa que involucra a distintos integrantes del hogar en la región de estudio.

Figura 5.

Posición familiar de las personas que salen a trabajar fuera de sus localidades de residencia en la región Ixtlahuaca-Atzacmulco 2017-2018

Posición en la familia	Total	Porcentaje
Jefe/jefa	111	40.5%
Cónyuge	24	8.8%
Hijo/hija	127	46.4%
Padre/madre	1	0.4%
Hermano/hermana	1	0.4%
Yerno/nuera	9	3.3%
Total	274	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario aplicado.

En lo que respecta a los destinos de movilidad laboral, una categorización *grosso modo* nos permite señalar que si bien hay un importante flujo que se mantiene dentro de los límites territoriales del Estado de México (55.8%), el resto de las movilidades laborales se dirige a la Ciudad de México (21.2%), a otros estados de la República Mexicana (17.5%) y a Estados Unidos (5.5%).

Figura 6.

Destinos de movilidad laboral actual en la región Ixtlahuaca-Atlacomulco, 2017-2018

Lugar de destino agrupado	Frecuencia	Porcentaje
Hacia cabecera municipal	78	28.5%
Hacia otro municipio del Estado de México	75	27.4%
Hacia la Ciudad de México	58	21.2%
Hacia otro estado	48	17.5%
Hacia otro país	15	5.5%
Total	274	100%

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario aplicado.

Este agrupamiento de destinos, que pudiera parecer muy simple, engloba una interesante diversidad de destinos de movilidad laboral: municipios dentro del Estado de México que conforman la región, con un importante predominio de la cabecera de Atlacomulco como nodo regional; municipios de la zona metropolitana del Valle de Toluca y el Valle de México; entidades cercanas como Querétaro y Michoacán; entidades más alejadas como Quintana Roo o Zacatecas; Estados Unidos; y el mantenimiento de la Ciudad de México como un destino laboral histórico.

Esta multiplicidad de destinos involucra diversos mercados laborales a los cuales las personas se van adaptando, lo que da cuenta de interesantes procesos de aprendizaje e incluso especialización en ciertas actividades como el comercio ambulante, la albañilería, el trabajo doméstico, etc. Asimismo, la diversidad de destinos se asocia con la existencia y mayor extensión territorial de las redes familiares y de paisanaje que se activan para encontrar trabajo fuera de las localidades de origen, particularmente para las movilidades laborales hacia entidades más alejadas y hacia Estados Unidos.

En los hogares de las localidades bajo estudio, la presencia de la movilidad laboral es significativa. El cuestionario nos permitió identificar a los hogares que al momento del levantamiento contaban con al menos un miembro con experiencia migratoria previa (23.3%), hogares con al menos un miembro que sale de su localidad para trabajar en la actualidad (25.4%) y hogares con presencia de experiencia de movilidad previa y miembros que se desplazan para trabajar al momento del levantamiento del cuestionario (31.5%).

Figura 7.

Presencia de movilidad laboral en los hogares en la región de Ixtlahuaca-Atacomulco, 2017-2018.

Tipo de hogar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Hogar con al menos un miembro con experiencia migratoria	65	23.3%	23.3%
Hogar con al menos un miembro migrante actual	71	25.4%	48.7%
Hogar con experiencia migratoria y al menos un miembro migrante actual	88	31.5%	80.2%
Hogar sin presencia de movilidad laboral previa o actual	55	19.7%	-
Total	279	100%	-

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario aplicado.

Tal como se puede apreciar en la Figura 7, los resultados del cuestionario nos permiten señalar que, a sea como experiencia previa o como un hecho presente, la movilidad laboral aparece como una estrategia adaptativa con gran presencia en los hogares de las localidades bajo estudio, pues 80% de los hogares ha recurrido en algún momento a la movilidad laboral con al menos uno de sus miembros. En cuanto a su distribución por municipios, el mayor porcentaje de hogares con movilidad laboral (previa y/o actual) corresponde a San Felipe del Progreso, el municipio con mayores índices de marginación social en la región. Atacomulco, un municipio con mayor disponibilidad de fuentes

de trabajo y un importante nodo regional, es el que tienen menor movilidad laboral en los hogares encuestados. En todo caso, estamos ante un contexto en el cual se confirma que la movilidad laboral es una estrategia adaptativa muy recurrida para obtener recursos que permitan la reproducción de los hogares rurales de la región.

Como ya fue señalado, ante la falta de rendimientos, los hogares rurales de la región deben emplearse en otras actividades para la obtención de recursos. En no pocas ocasiones, esto implica salir de las comunidades de residencia habitual hacia diversos destinos y mercados laborales. De tal forma, la realización de diversas actividades laborales se vincula con interesantes y complejos procesos de movilidad laboral.

Consideraciones finales

El presente análisis nos permite constatar la presencia e importancia de la pluriactividad y la movilidad laboral para la reproducción de los hogares de las localidades rurales de la región a partir de una indagatoria cuantitativa y descriptiva que toma como referencia analítica al hogar. Los datos aquí expuestos nos permiten afirmar que la pluriactividad y la movilidad laboral son estrategias muy recurridas en los hogares rurales de la región bajo estudio, no sólo un recurso transitorio, sino con una presencia constante.

Asimismo, el presente ejercicio permite confirmar la persistencia de la actividad agrícola, más allá de la idea generalizada de considerar a la región de estudio como una zona productora de maíz de subsistencia. El trabajo en el campo (o la actividad agrícola) reportada como primera, segunda o tercera actividad representó más de 40% del total regional de las personas que afirman tener alguna actividad productiva. La permanencia del cultivo del maíz se explica por su importancia culinaria y cultural para las comunidades rurales de la región, y se vuelve un recurso que permite contar con productos de consumo alimenticio (particularmente la tortilla) para los integrantes de los hogares rurales y también para los animales de traspatio, y que en algunos casos llega a ser comercializado, a pesar de su bajo precio. Es de hacer notar entonces el mantenimiento de las actividades agrícolas dentro de la pluriactividad de los hogares rurales.

En lo que respecta a la movilidad laboral, la región cuenta con un panorama de movilidad laboral sumamente complejo, pues todos los municipios de la región reportan procesos de movilidad interna e internacional, con destinos y mercados

laborales diversos. Esto, lejos de ser sólo un dato más, resalta la necesidad de salir a trabajar fuera de las comunidades para garantizar la reproducción de los hogares, con la obligación de adaptarse a las necesidades de los mercados laborales y desempeñar diversos trabajos que si bien proveen monetariamente a los hogares no están exentos de situaciones de riesgo y precariedad.

La importancia de estos procesos no es menor, pues la pluriactividad y los procesos de movilidad laboral reconfiguran el territorio y el espacio económico-social, ya que surgen nuevas actividades y relaciones sociales enmarcadas en otras formas de organización productiva, residencial, familiar y de vida; nuevos vínculos entre el campo y la ciudad, y entre lo rural y lo urbano. Aunque no fue posible ahondar sobre estos procesos en este documento, esta indagatoria se construye como un marco de referencia en el cual pensar los diversos cambios que experimentan las localidades rurales actualmente ante la necesidad de establecer estrategias adaptativas para la manutención de sus hogares y las experiencias asociadas a dichos procesos.

Referencias bibliográficas

- Arias, Patricia (2009). “La pluriactividad rural a debate”, en H. Grammont y L. Martínez (coord.), *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Arizpe, Lourdes (1978). *Migración, etnicismo y cambio económico (un estudio sobre migrantes campesinos a la Ciudad de México)*. México, El Colegio de México.
- Arrecillas, Alejandro, (1991). *Los que van y vienen: los mazahuas migrantes de Ciudad Juárez*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Castillo, M. A. (2004). “Migración y movilidad territorial de la población”, en Bronfman, M., R. Leyva y M. Negroni. (eds.), *Movilidad poblacional y VIH-Sida. Contextos de vulnerabilidad en México y Centroamérica*, México, Instituto Nacional de Salud Pública, pp. 35-48.
- Chávez, M. E. (2004). “Identidad y migración. Imágenes y expectativas de algunos mazahuas en la Ciudad de México” (En línea), *Gazeta de Antropología*, disponible en http://www.ugr.es/~pwlac/G20_07MariaEugenia_Chavez_Arellano.html
- Craviotti, C. (2002), “Configuraciones socio-productivas y tipos de pluriactividad: los productores familiares de Junín y Mercedes”, *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, núm. 17, segundo semestre, pp. 93-117.

- Custodio, C. (2020). “Reconfiguración productiva, estrategias de reproducción y capital social en espacios rurales: un análisis exploratorio en el noroeste del Estado de México”, Cuadernos de Desarrollo Rural, Vol. 17.
- Fernández, G. y A. Guzmán. (2000). “Cambios en el espacio rural. Alternativas del turismo rural cinegético en la región pampeana argentina”, Revista Geonotas, vol. 4, núm. 4, pp. 1-24.
- Gras, C. (2004). “Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino”, Cuadernos de Desarrollo Rural, núm. 51, pp. 91-114.
- Jelin, Elizabeth. (1982) Familia y unidad doméstica: mundo público y privado. Buenos Aires, Estudios CEDES.
- Larralde-Corona, A. H. (2012). “La transformación del trabajo, la movilidad geográfica y las relaciones campo-ciudad en una zona rural del Estado de México”, Economía, Sociedad y Territorio, vol. 12, núm. 40, pp. 619-655.
- Martínez, E. (2008). “Transformación de las actividades agrícolas y agroindustriales en el marco de los acuerdos de libre comercio”. Debate Agrario, 43, pp. 155-185.
- Martínez, E. (2017). “Estrategias adaptativas: migración y movilidad laboral en el contexto de la globalización en México”. Revista de San Gregorio, núm. 18, pp. 100-115.
- Martínez, Estela, I. Hernández y J. Vallejo (2020). Globalización y procesos de reorganización productiva, social y poblacional en la región noroeste del Estado de México. México, IIS/UNAM y Juan Pablos Editor.
- Martínez, E., y J. Vallejo (2019). “Pluriactividad, consumo y persistencia del maíz en dos municipios del noroeste del estado de México”. Revista Euroamericana de Antropología, núm. 7, pp. 41-53.
- Martínez, Estela, M. Lorenzen y A. Salas (2015). Reorganización del territorio y transformación socioespacial rural-urbana. Sistema productivo, migración y segregación en los Altos de Morelos. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales/Bonilla Artigas Editores.
- Millán, Saúl, (2000). La migración indígena en México, México, Instituto Nacional Indigenista/Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Nájera, J. N. (2014). “Movilidad laboral transfronteriza y vida familiar de los trabajadores guatemaltecos en Chiapas”. Tesis de doctorado, El Colegio de México.

- Oehmichen, Cristina, (2015). Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la Ciudad de México, México, Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones Antropológicas, Programa Universitario de Estudios de Género.
- Osorio, N., H. López, B. Ramírez, A. Gil y N. Gutiérrez (2015). Producción de maíz y pluriactividad de los campesinos en el Valle de Puebla, México. *Revista Electrónica Nova Scientia*, Vol. 7, núm. 14, pp. 577-600.
- Pérez, M. (1991). “Los múltiples rostros de la identidad en Ciudad Juárez”. *Alteridades*, núm. 2, pp. 63-73.
- Salas, H. e I. González (2014). La reproducción de la pluriactividad laboral entre jóvenes rurales en Tlaxcala, México, *Papeles de Población*, núm. 79, pp. 282-307.
- Schneider, Sergio (1999). *Agricultura familiar e industrialização*. Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Schneider, S. (2009). “La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación”, en H. Grammont y L. Martínez (coord.), *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, pp. 207-242.
- Vallejo, Janett (2012). *Transformaciones rural-urbanas en el contexto de la globalización; mercados de trabajo, agricultura y maquilas de confección en la región de Ixtlahuaca-Atzacmulco*, Tesis para obtener el grado de Doctora en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.